

Los colores del humor en días de adversidad

Presentación

Teorizar sobre el humor puede ser tan aburrido como que te expliquen un chiste. Puede ser interesante, pero no da risa. Se pierde el chiste. ¿Entonces por qué hacerlo? Por la terquedad y la testarudez de querer entender por qué nos da risa. Por qué y cómo es posible que en los momentos más adversos —como lo ha sido la pandemia del covid-19 de la que parece que vamos saliendo— haya tal abundancia de chistes, memes, comedia, en fin, el humor en todas sus variantes y a todo lo que da. No solo eso, sino que sabemos que uno de los pilares que nos sostienen como sujetos, a lo largo de esta pandemia (y de la vida) ha sido el humor.

Hay una cita de Nietzsche que se repite en más de un artículo de los que presentamos en este número de *Tramas*, que dice que sufrimos tanto en este mundo que nos vimos obligados a inventar la risa.

Pero eso solo describe, no explica por qué. Para empezar, ¿por qué sufrimos tanto? Y como si fuera una consecuencia obvia ¿por eso inventamos la risa? No es obvio, todo lo contrario, es lo más extraño y como dicen varios autores, se trata de un misterio que precisamente estos seres atormentados que resultamos ser, hayamos podido inventar, no la risa ni el placer, sino las creaciones del lenguaje y la imaginación.

Así nos pasa. Desde el momento en que hay palabra, lo primero que hacemos con ella es preguntarnos por qué hay palabra, y como solo podemos preguntarnos con palabras, las respuestas serán siempre incompletas.

Seguimos sin poder entender por qué y tal vez por eso se piensa tanto y de formas tan diversas acerca del humor. Sabemos que este es apremiante, que le da sentido o incluso es material para construir la realidad, hace lazos, reírnos de los mismos chistes hace comunidad, como dijo Freud. Los cuerpos se ponen en juego al reír tanto que puede hasta doler.

La risa libera, pero también atrapa. Las creaciones humorísticas son juegos constantes entre opuestos. Sirven como denuncia y castigo. Son herramientas de investigación y exploración antropológica y social. Pueden agredir o aliviarnos.

Así como nos puede dar risa ver a alguien caerse, para poder captar lo humorístico y reírnos es necesario que algo caiga. Algo de rigidez, algo del deber y la obediencia. La risa transgrede. Así sea la más boba, así sea el humor más banal e ingenuo o el sarcasmo más intelectual.

La falta de garantías, la vulnerabilidad, la incertidumbre caracterizan la vida cotidiana. Con esta pandemia todo esto se agudizó y se hizo más evidente. Estos son los materiales intangibles con los que se crean los chistes, memes y demás formas del humor.

Es así como surge la temática del presente número. En los modos que construimos vínculos con el otro y con nosotros mismos algo quedará inaprehensible, algo del sentido que se escapa todo el tiempo. La condición de lo cómico hace devenir a cada instante eso mismo que en su efecto reformula nuestro andar. Lo cómico se produce en terrenos cotidianos, públicos, privados, nos permite habitar un más allá de la formalidad y se cuela como un respiro que afianza y libera.

En este número encontraremos diversas formas de enunciación y problematización sobre los intersticios desde donde lo cómico se produce y es productor.

Para empezar, Leticia Flores nos lleva a un recorrido que va desde el cuerpo, el lenguaje, la poesía, e incluso la melancolía, para luego aterrizar en las diferencias entre el humor y el chiste como función sublimatoria. El chiste y el humor son posiciones subjetivas fundamentales en la vida.

Sabemos que el humor parte de su condición histórico-social y produce efectos diversos de acuerdo al contexto donde se encuentra, así que vale la pena revisar históricamente las producciones humorísticas y situar las nuevas configuraciones que constituyen las formas subjetivas de hoy. Para ello, Carlos Galván nos invita a reflexionar sobre este recorrido y algunas diferencias conceptuales entre el hu-

mor, la risa, el chiste y lo cómico situadas, por ejemplo, en la caricatura popular contemporánea South Park.

¿Es la ironía una forma de cinismo? ¿Qué papel juega el egoísmo en las producciones humorísticas y cómo es que el chiste puede producir una negación del sufrimiento que construye lazo? Para abordar esta problemática, Luis Rodríguez nos plantea un texto íntimo que permite pensar la alternativa del humor como una salida ante la opresión neoliberal que se ha acentuado con la pandemia.

Edgar Juárez-Salazar, en su texto propone un punto de vista interesante sobre el efecto subversivo del chiste, llevándonos a problematizar diferentes aristas en el nivel político y social sobre las cualidades del humor.

No todos los jóvenes se encuentran solos en sus producciones sociales para lograr un arraigo identitario en aras de un neoliberalismo que produce sujetos eficientes y productivos. Afortunadamente hay especialistas en la salud y en la educación que dan voz a poblaciones juveniles en torno a su propia manera de asumir y enfrentar situaciones de la vida cotidiana. Es así como en el artículo de Irene Aguado, Ma. Teresa Pantoja y José Velasco hacen un ejercicio de reflexión mostrando el malestar que produce la enseñanza en línea tanto a los estudiantes como a los docentes, haciendo aparecer el humor como una estrategia elaborativa.

Las producciones humorísticas continúan generándose en circunstancias específicas, los mundos juveniles han escrito su propia lógica del chiste mediante imágenes alusivas nombradas actualmente “memes”. Desde esa forma particular producen un modo de denuncia que va de lo cómico a lo trágico, sobre todo en las limitadas condiciones laborales que vive este sector de la población.

Para seguir algunos hallazgos en estos avatares juveniles, Laura Aparicio y Roberto Pérez analizan características propias de los espacios juveniles, o como dijera M. Augé, de los “no espacios” donde los jóvenes deben inscribirse en la atemporalidad y anonimato para realizar un modo de denuncia social.

Siguiendo con esta línea queda preguntarse si el fenómeno humorístico está sufriendo cambios constantes. Eder Soriano nos ayuda a

contemplar y diseccionar los modos en que la risa se ha transformado en las últimas décadas haciendo un recorrido desde el campo de la filosofía hasta formas de expresión que producen programas televisivos como *Los Simpson* y *El chavo del ocho*.

Pero, ¿qué lugar tiene la ironía en el humor y cómo se juega la violencia cuando se viste de forma humorística? Para pensar estos modos particulares, Teresa Farfán se hace acompañar de la filosofía, la literatura y algunas expresiones artísticas para llevarnos al sinuoso camino de las condiciones del humor o la ausencia de éste y sus desenlaces alrededor de la risa.

La emergencia sanitaria por el covid 19 ha representado un parteaguas para analizar diferentes fenómenos que se produjeron en aras de sostener la vida. Es así como el campo de la salud requiere ser pensado desde diversas aristas. Cynthia Monter nos presenta un texto para abordar la problemática de la praxis de la enfermería en tiempos de coronavirus. Su texto parte del análisis del lugar que ha tenido la mujer a lo largo de la historia como sostén de los cuidados del otro en funciones maternas, desde donde se ha sometido el discurso femenino por el saber del discurso médico. En este texto podremos adentrarnos en algunos testimonios del personal de salud en cuanto han tenido que encarar, sin mayores recursos, una problemática de salud mundial.

A lo largo de este número encontraremos diferentes abordajes para pensar el humor, aunque sabemos que de pensarlo, perdemos su esencia. Es por ese motivo que nos ha parecido rico escuchar la voz de uno de los moneros más famosos de nuestro país: *Jis*, en una entrevista que Marina Lieberman ha realizado, retomando la frescura de sus comentarios, su trayectoria laboral y sobre todo, la manera en que él mismo concibe los límites del humor y sus modos de representación.

Desde la experiencia juvenil, Ilian Hernández y Paulina Ayala nos toman de la mano para acompañarlas en algunas reflexiones sobre la salida que ha sido para ellas el humor y su función restablecedora frente a los avatares estudiantiles y los procesos de socialización.

En la sección de reseñas, Tonatiu Velazquez nos comparte una singular reflexión sobre el texto “Magia de la risa” de Paz, Medellín y Beverido que estamos seguras que disfrutarán.

El humor ha variado a lo largo del tiempo, y Hanna Díaz toma al comediante y cantante Bo Burnham para generar una reflexión sobre una alternativa cómica, que con una peculiar puesta en escena, lleva a pensar sobre los modelos contemporáneos de construcción humorística envueltos en ironía y cinismo.

Y como siempre hay “algo más” que decir, en esta sección encontrarán el relato sensible de Saúl Pérez sobre la manera en que una tragedia personal puede ser transformada en una experiencia humorística desde donde nos salvamos todos.

Leticia Flores
Marina Lieberman
Nadina Perrés

